

Principio para Alcanzar la Victoria

Por: Pastor Miguel Arrázola

Así como la estéril se tiene que regocijar, la persona que no ha salido adelante, que no ha prosperado, se tiene que regocijar. Cuando el diablo te quiera molestar, regocíjate porque cuando usted no se regocija, el diablo va a pensar que él le está ganando pero cuando usted se regocija, él dirá: Ya yo le he dado duro a este y nada. Y se irá porque sabrá que ya perdió.

Uno tiene que aprender a regocijarse en las tormentas pues los problemas son solo la piedra para ascender a las alturas donde Dios te quiere llevar. Sin problemas y sin pruebas, no hay promoción.

La estéril no daba pero cuando Dios te da una palabra tú empezar a dar, sin importar que no lo veas ni lo sientas ni lo mires, solo una palabra de Dios basta para sanarte. Cuando Dios te da una palabra te saca de la que no daba a la que sí da porque lo convierte tu pasado en tu presente y trae a tu presente la palabra de Dios

Usted no necesita que lo oren, que lo unjan, usted necesita creer una palabra, creer la palabra de Dios. La tristeza te hunde pero el gozo te saca por eso un cristiano lleno, canta y se goza, en cambio un cristiano frío no canta. No le hables a Dios de cuan grande son tus problemas, dile a tus problemas cuan grande es tu DIOS.

La fuerza del hombre no es mayor que la fuerza de Dios sobre tu vida. Regocíjate, canta, grita porque Dios asciende entre gritos. La fe nunca es silenciosa, por ejemplo, los muros de Jericó cayeron gritando y Dios te permite gritarle al problema porque hasta que tú no levantes tu fe en Cristo, ese problema no va a caer. En el séptimo día, gritaron más porque tú tienes que llegar a un día en el que te canses de ese problema y grites la palabra de Dios.

Voces de júbilo son gritos de alegría y si la fe viene por el oír la palabra de Dios, debe salir por tu boca, así que no hay nada mejor que darle un buen grito al problema pues si el diablo te mantiene callado, te mantiene atado. Los problemas no son para hablarle, son para gritarle; a los demonios no hay que hablarle, hay que gritarle que se largue; a la enfermedad no hay que hablarle, hay que gritarle que se quite.

Regocíjate, levanta canción y da voces de júbilo en medio de las circunstancias. Esto no es para muchos, es para machos. La estéril representa a la gente que nunca le ha salido nada pero los problemas no salen con tristeza sino con determinación. Dile a tu problema: ¡hasta hoy te tengo en mi vida! La pobreza se va cuando esté cansado de ella, la enfermedad se va cuando estás harto de tenerla.

Los problemas te hacen o te deshacen y a nosotros nos hacen grandes y fuertes. Ya no estarás más sin tener hijos porque más son los hijos que Dios da que los que el hombre da. Regocíjate, levántate y “Ensancha el sitio de tu tienda”. Es decir, no es solo gritar, es hacer. Ensanchar es hacerlo más grande. Ponle más sillas a la casa porque se te va a llenar la célula.

El problema de la estéril era la mentalidad de escasez: yo no puedo, a mí nadie me quiere, por qué todo a mí. “Y no seas escasa”, en otras palabras: Ten una mente de rico, de millonario. No inspires lástima, inspira fe, confianza, paz. Prepárate porque algo grande viene y si tú no agrandas tu lugar, Él no va a poder bendecirte aunque desde hace rato haya querido hacerlo. Tienes que extenderte, tienes que alargarte.

Si estás tan flojo y Dios viene con la bendición, no la soportas. Refuerza tus estacas porque Dios viene con peso y no puedes tenerlas flojas. “Porque te extenderás y tu descendencia tendrá por herencia las naciones; tus hijos no serán pobres, serán millonarios y no heredarán tu deuda sino las naciones.

Va a ser tan grande la bendición que lo malo del pasado se olvidará. La mujer viuda ya no es viuda, está casada ahora con el dueño del oro y la plata, con el Rey de reyes. La madre soltera ya no está sola, está casada con el Proveedor, con el Hacedor que le recogerá con gran misericordia; ahora estás a paz con Dios.

Dios hace mejor trabajo que el marido que se fue, te da más plata, te dará la casa que el marido nunca te dio. Ahora tienes a creador del universo y ningún arma forjada contra ti prosperará. “Condena toda lengua”, toda lengua que dice que vas a morir, que no te vas a sanar, que pobre eres y pobre siempre serás. Condene toda lengua, atadura, cordón de miseria que te dice que no serás nadie, porque tú si vas a hacer algo, tú si vas a llegar lejos.

(PASTORA MARÍA PAULA ARRÁZOLA) Levanta tu voz, la fe se desata por las palabras, condena toda enfermedad, escasez. Declara, grita que el bienestar será grande. Condenamos la lengua de los países que nos han llamado tercermundistas, declaramos que somos una potencia. Firmaremos escrituras, heredaremos tierras, heredaremos las naciones. Gracias Señor por tu herencia, bendecimos nuestro cuerpo físico y declaramos que tú no nos has dado un espíritu de temor, sino de poder, amor y dominio propio. Tú nos llevas de gloria en gloria, de triunfo en triunfo y de victoria en victoria.

Hijos que han maldecido a sus papás, esposos que han deseado la muerte de sus esposas y esposas que han deseado la muerte a sus esposos, pidan perdón y empiecen a bendecir a su familia.

(PASTOR MIGUEL ARRÁZOLA) Tienes que regocijarte, levantar canción. Ten música cristiana en tu casa. Con los problemas no se puede filosofar, la palabra de Dios, FE, es la que te saca de los problemas. Pero tú tienes que hacer algo: regocíjate, canta, grita,

ensancha, extiende alarga y refuerza. Mira qué cosas en tu vida han estado mal, están flojas y refuézalas.

Dios no es quien nos tiene que hacer las cosas a nosotros, somos nosotros quienes tenemos que **regocijarnos, condenar, alargar, extender**. No digas más: Que sea lo que Dios quiera, porque quiere que extiendas, alargues, condenes. Ya sabes lo que Dios quiere ahora te toca a ti hacerlo.

Salmos 186: explica por qué nos reímos: nuestra boca se llenará de risa y nuestra lengua de alabanza. Solo los que están cautivos no pueden reír pero los libres se ríen, hablan. El gozo del Señor es nuestra fortaleza y si Dios lo toca, déjese tocar.